

Pajad David

Vaetjanan

228

Publicación HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de Rabbi David Hanania Pinto Chlita

32, rue du Plateau - 75019 PARIS • Tel: +331 4803 5389 - Fax +331 4206 0033

www.hevratpinto.org - hevratpinto@aol.com

Boletín semanal sobre la Parashá

13 Av 5771 - 13.08.2011

Rabbi David Pinto Chlita

Tenemos en nuestras manos la llave para arreglar el mundo

“Te imploro que me permitas cruzar (el río Jordan) para ver la buena tierra...” (Debarim 3, 25)

Moshe Rabenu reza frente al Creador para que le permita entrar a la tierra prometida. Eleva quinientas quince suplicas como el valor numérico de la palabra “Vaetjanan”, y a pesar de ello sus plegarias no son recibidas. Y no solamente ello sino que Ha’shem le ordena no continuar con sus súplicas. ¿Por qué Ha’shem no le permite rezar, acaso no está dicho que Él disfruta de las plegarias de los Tzadikim (Justos)? Es más a pesar que a Moshe le fuera decretado que no tendría parte en la tierra de Israel: ¿Por qué, no se le permitió, al menos entrar a ver la belleza de la tierra, o por lo menos darle la oportunidad de cumplir los preceptos que rigen solamente allí?.

Lo anteriormente cuestionado nos deja una clara enseñanza; Jamás nuestra mente, que es limitada, como todo lo que fue creado en el universo, podrá alcanzar a comprender el porqué de las acciones de nuestro Creador que es el único ser infinito, eterno, omnipotente y omnipresente; Y si a Moshe no le concedió su demanda es porque sin dudas fue por su bien, pero solo Él con su infinito conocimiento sabe el porqué. Moshe quien poseía un elevado nivel de fe, supo que si Ha’shem le negó continuar con sus plegarias, sin dudas era para su bien, por ello es que de inmediato dejó de pedir. Muchas veces, creemos que (D’s libre) nuestros rezos o plegarias no son recibidas, o que Ha’shem no nos está escuchando. Hay oportunidades en que elevamos nuestros pedidos con todas nuestras fuerzas, pero la respuesta no llega; Por este motivo algunas personas de desaniman y caen a los abismos de la desesperanza o peor aún de la depresión. Hay que saber que ésa no es la verdad, Ha’hem escucha y recibe todas nuestras plegarias, pero precisamente que solamente Él quien sabe que es lo mejor y más conveniente. Por lo que si lo que le pedimos aunque a nuestro entender es lo mejor, Ha’shem que es infinito, y ve mucho más allá que nosotros, otorgará solamente el bien mayor. Exactamente es lo que sin dudas hizo con Moshe. Y ello es justamente lo que Ha’shem le dijo a Moshe “Rab Laj – es demasiado”, significa es muy grande el mensaje que dejas al Pueblo, dado que tú que dedicaste tu vida al Creador sin condicionamientos, y a pesar del elevado nivel que alcanzaste, puedes aceptar que cuando le pides algo te lo niegue. Con más razón nosotros, debemos aceptar con Fe la voluntad del Todopoderoso.

En una oportunidad, viaje a Toronto, a disertar y estimular a la comunidad local en el cumplimiento de la Torá y las Mitzvot. Luego de unos días, repentinamente y sin comprender yo mismo porque, decidí que Shabat estaría en Nueva York, y partí hacia allí, a pesar que en realidad ese fin de semana, en Toronto, se celebraba la boda de uno de los grandes benefactores de nuestras instituciones. Del Cielo salen las decisiones por lo que yo, Rabbí David, viajé, como dice el Talmud (Sucá 53ª): Los pies de la persona son garantes que el individuo llega a donde Ha’shem quiere que vaya. En Nueva York, me invitaron de una Comunidad para disertar en Shabat por la noche en el Bet HaKneset. Durante la desertación percibí algo extraño, el edificio del Bet HaKneset era nuevo y hermoso, pero el Hejal (lugar donde se guarda la Torá) era un simple armario, contrastando de manera visible con el resto del lugar. Pregunté: ¿Ello a qué se debe?. ¿Cómo podía ser que para el público había un lugar amplio,

finamente decorado y confortable, y por el contrario para guardar la Torá un simple y humilde armario?. Los responsables me explicaron que cuando terminaron la obra, se quedaron sin recursos para construir un Hejal como el que realmente habían proyectado. En ese momento sentí el compromiso de hacer algo por el honor de la Torá. Del pensamiento pase a la acción y en pocos minutos comprometí al público presente para que entre todos se recaudara una importante suma de dinero (ciento cincuenta mil dólares), suficientes para que las Torot, tuvieran el espacio digno que se merecen. Luego de ello comprendí, porqué ese Shabat debía estar en Nueva York; Por el mérito de haber ayudado a cuidar el honor de la Torá en ese mismo momento recibí la recompensa: “un preciado regalo espiritual” ya que encontré otra respuesta a la pregunta precedentemente planteada: ¿Por qué Ha’shem no le permitió entrar a Moshe Rabenu a la Tierra prometida ni siquiera por una única vez?. Con la ayuda del Cielo se me ocurrió lo siguiente: Nuestros Sabios dijeron (Zohar Ber. Rabba 11): “El Creador observó la Torá y luego creo el mundo”. También allí está expresado: “La existencia de las almas del Pueblo de Israel estuvieron en la voluntad de Ha’shem antes de la creación”, lo que significa que las almas del Pueblo de Israel fueron testigos de la creación del mundo, y de cómo el mismo fue creado en base a la Torá; Es sabido asimismo, que el inicio de la creación comenzó con el “Eben Hashtia” –piedra fundacional-, aquella que permaneció luego dentro del Kodesh Hakodashim (lugar de máxima santidad dentro del Santuario, donde estaba el arca, con las Tablas de la Ley), por lo que no hay dudas que esa piedra encerraba un nivel de energía de santidad muy grande, ya que fue lo primero que HaShem creo en el universo luego de observar la Torá, y seguro que a partir de ella se podía comprender, cómo lograr el “Tikun Haolam” (la reparación del mundo). Precisamente éso era lo que Moshe Rabenu pretendía ver. Quería entrar a Eretz Israel al decir: “Te imploro que me permitas cruzar (el río Jordan) para ver la buena tierra...”, siendo su intención poder lograr de inmediato el “Tikun Haolam”; y precisamente a ello es que Ha’shem le responde: no continúes, no quiero que seas tú solamente quien lo logre. El “Tikun Haolam” debe llegar con el esfuerzo de todo Am Israel (el Pueblo de Israel), cumpliendo con la Torá y respetando las Mitzvot, y precisamente éste es el motivo por el cual Ha’shem no le permitió entrar ni siquiera una vez. El trabajo quedó para nosotros: “conseguir la restauración del mundo cumpliendo Torá y Mitzvot”.

Cuida tu Lengua

Cuidado con quien te juntas

Hay que ser especialmente cuidadoso en saber con quién uno se junta. Si por fuerza mayor le toca estar reunido o acompañado de personas que no cuidan lo que hablan, debe tratar de permanecer lo más breve posible en la reunión. A pesar que la mayoría del grupo son dignas y correctas y solamente uno es el descuidado, debe evitar compartir con ellos ya que una mala influencia es suficiente para arruinar a muchos.

(Shaar Hatebuna)

Palabras de estímulo para los días de receso*

La víspera de Pesaj 5745, Rabbí Moshe Mordejai Shlezinger, cuenta le dijo a Rab Yaacob Kanievski (Estaipelel) dos comentarios sobre su libro “Kehilot Yaacob”. El Rab analizó los comentarios, afirmando que la lógica podía coincidir con las dos posiciones. De pronto afirmó: “Hay jóvenes, que piensan que durante el receso, son tiempos de abandono y están exentos de estudiar Torá, a pesar que pueden hacerlo; conozco muchos grandes Rabanim que lograron una elevadísima formación exclusivamente gracias a que estudiaban durante los recesos de las Ieshivot, y esto se da por dos sencillas razones; 1) porque durante las vacaciones desde el Cielo dan una ayuda “extra” a los que estudian, 2) Cada uno puede estudiar lo que su corazón y espíritu le demandan, lo que no es así durante los periodos formales, ya que están limitados a los estudios regulares.

-Igual que en la empresa de electricidad-

El Gaón Rabbí Iehuda Sadka Ztz”l, quien sus palabras eran como diamantes, por lo brillantes y exactas, en una oportunidad dijo: Del Talmud (Meguilá 3b) se aprende que se debe dejar el estudio de Torá para ir a escuchar la Meguilá. ¿De dónde los responsables de las Yeshivot tomaron el permiso para cerrar las puertas de las mismas por tres semanas?. Además: Vemos como Rabba les indicaba a sus alumnos trabajar arduamente durante los meses de Nissan y Tishri, para poder estudiar luego durante el año sin tener que trabajar, pero dejar de estudiar simplemente para vacacionar es algo que nunca se vio.

Solía graficarles a sus alumnos las vacaciones con el siguiente ejemplo; el Versículo dice “para los Iehudim hubo: luz, alegría, júbilo y esplendor” significa entonces que un Iehudí cumpliendo su misión de estudiar Torá, es una usina generadora de luz. De inmediato preguntaba: ¿Puede una planta generadora de electricidad, interrumpir su trabajo?. Del mismo modo una Ieshiba no puede cerrar nunca sus puertas.

En otra oportunidad, el Rab Sadka estaba oyendo como durante la Tefila un Talmid Jajam decía el Versículo, “Ajad Shaalti...-una cosa le pido a Ha’shem, eso es lo que deseo, estar en la casa de Ha’shem todos los días de mi vida”. Apenas concluyó, el Rab Sadka le dijo en tono muy serio, acabas de comprometerte a permanecer por siempre en la Ieshiba, por lo que comprendo que has renunciado a tus vacaciones de por vida.

No tanto.

El Gaón Rabbí Shmuel Kobalsky Ztz”l, de joven mantenía una estrecha relación con Jazón Ish. En una oportunidad, antes de regresar a su casa en el receso por las festividades, le pregunto: ¿Qué me recomienda para el tiempo de descanso?. El Jazón Ish le obsequio unas botellas de vino en honor a las fiestas y le dijo, además de festejar debes también mantener viva la llama del estudio para eso te aconsejo que estudies cuatro horas por la mañana y cuatro por la tarde; Rabbí Kobalsky contó que hizo caso a la recomendación pero no al pie de la letra ya que en lugar de estudiar cuatro horas por la mañana, estudiaba dos antes de Shajrit y dos después, y por las tardes lo mismo en lugar de las cuatro horas, estudiaba dos antes de Minjá y dos después.

Descanso autentico.

Ya en la ancianidad, Rabbí Moshe Iejiel Epshtein Ztz”l, Admúr de Ozrov, viajó a Ierushalaim a un lugar de descanso. En el mismo hotel donde se alojaba, habían varios Rabanim que observaban atentos cual sería la actividad del Rab durante su descanso. Para sorpresa de todos el Admur no interrumpió ni un instante su estudio de Torá, uno de ellos

se le acercó y le pregunto: ¿Acaso éste es su descanso?. Rabbí Moshe Iejiel le respondió, ¡Sí! ¿Qué mejor descanso y relajación que estudiar Torá sin que nadie te moleste?.

La indicación del Doctor Iankovich

En los días del receso invernal, durante la severa enfermedad que afectaba al Gaón Rabbí Najum Partzubit Ztz”l Rosh Yeshivat “Mir”, la familia vio cómo su estado de salud se deterioró sensiblemente, por la falta de clases y alumnos que le consultaban constantemente. Él mismo quien nunca solía hablar de su enfermedad, durante la visita de un joven alumno, que lo veía terriblemente dolorido, se disculpó diciendo, los dolores que sufro son terribles e insoportables, pero lo principal es que vivimos, y lo principal en nuestras vidas es que estudiamos Torá.

Rabbí Hilel Kegan Ztz”l solía recordar el dicho que Rabbí Tarfon le decía a su alumno Rabbí Akiba: Quien se aparta de ti (por la Torá) se aparta de la vida (Kidushin 66b), y contaba Rabbí Hilel, que los últimos años de vida de Rabbí Shimon Shkop, su médico personal el Dr. Iankovich, le indicaba suspender el dictado de clases o que fuera menos a la Ieshiba, diciéndole: Rab esto es por su bien, para que viva un poco mejor. Rab Shimon le respondía, para todo lo que quiero vivir es para estudiar Torá y dictar clases en la Yeshiba, si me lo quitan: ¿Para qué quiero vivir?.

De Las Enseñanzas De Nuestro Maestro Rabbí David Hananiá Pinto Shelit

¿Cómo se consigue amar a Ha’shem?

“Veahabta... y amaras a Ha’shem tu D’s con todo tu corazón” (Debarim 6, 5)

Dice el Talmud (Berajot 61b) estudiamos, Rabbí Eliezer pregunta: si esta dicho con todo el alma, ¿para qué dice con todos tus bienes?. Y si ya está dicho con todos tus bienes ¿para qué dice con todo el alma?. Responde, hay personas que lo que más aman es su vida, para ellos dice con todo el alma, pero hay otros que lo que más ponderan es su riqueza, para ellos fue dicho con todos tus bienes.

Pero surge la pregunta: ¿Cómo se logra alcanzar ese nivel de amor por el Todopoderoso?. La respuesta es: Así como en el amor entre padre e hijo y viceversa, que se genera a partir que el hijo ve como su padre le brinda todo sin esperar nada a cambio, del mismo modo cuando vemos como Ha’shem nos da la vida y atiende todas nuestras necesidades, se enciende en nuestro espíritu un sentimiento de gratitud que si lo dejamos fluir libremente, se convierte en amor, y cuanto más avanza el amor es más fuerte.

Or Hazohar (De La Luz Del Zohar)

“Cuando estés oprimido, y te aparezcan todas las cosas estas en el final de los días, entonces retornaras hacia Ha’shem tu D’s” (Debarim 4, 30)

Rabbí Itzjak dijo: Observamos de este Versículo que la Teshuba (arrepentimiento sincero) es el mejor de los remedios a todos los problemas, y lo ideal es alcanzarla antes que la Midat Hadin (la cualidad de la justicia, que es muy dura y estricta) actué para despertarnos, porque una vez que Midat Hadin, está vigente, entonces primero llegan las cosas duras y recién luego cabe la Teshuba; de todos modos aunque Midat Hadin actúa y no se retira hasta que se reparen las faltas igual Ha’shem está junto a nosotros como está expresado: “Que Ha’shem es piadoso y misericordioso” dejando claro que no hay fuerza que pueda detener la energía de la Teshuba.

“Entre la codicia y el deseo”

“No codiciaras la mujer de tu compañero, y no desearas su casa o campo, esclavo o sierva, el toro o el burro que tiene tu compañero” (Debarim 5, 18)

En una primera lectura pareciera que la codicia y el deseo son sinónimos de la misma cosa, de hecho así lo interpreta Rashi, pero la Mejilta aclara que tienen distintos títulos para que en el caso que alguien los transgreda, tenga una acusación por deseo y otra por codicia.

La diferencia entre los dos pecados podemos encontrarla en el “Sefer Hamitzvot” del Rambam con la siguiente explicación: Cuando alguien ve que su compañero tiene algo y en su mente lo desea, transgrede el pecado “No desearas” y si trata de convencer al compañero que se lo venda entonces la transgresión es “No codiciaras”.

El deseo y la codicia son malas cualidades que afectan a la persona, no permitiéndole dedicarse al estudio de Torá, o servir a Ha'shem, como corresponde. Así lo describe el “Beer Maim Jaim”: quien sufre el mal del deseo y la codicia, nunca alcanza a satisfacer su ambición, corriendo día y noche tras un objetivo que nunca alcanzará, provocando, que el tiempo que dedica a la Tefila o la estudio de Torá, sea disminuído al máximo, y lo poco que si hace, es sin emoción ni espíritu, actuando de manera hipócrita y falsa, pensando todo el tiempo en como luego de la Tefila, seguirá su carrera desenfrenada hacia su ambición inalcanzable.

Codicia por el candelabro

Un murmullo corrió por todo el Templo aquel Shabat por la mañana. Los concurrentes no podan dar crédito a los que sus ojos veían: unos minutos antes que sacaran la Torá, ingresaron al Bet Hakeneset dos personajes conocidos por todos como los ladrones del pueblo, individuos inescrupulosos a los cuales todos temían; Pero para sorpresa de la comunidad al llegar y por indicación del Rab, el Gabai (Encargado del Templo), los recibió como si se tratara de visitas de honor, brindándoles la mejor atención, incluso fueron invitados a pasar a la Torá. Luego de la Tefila uno de ellos pidió la palabra y se la concedieron, al comenzar a hablar con voz quebrada y gran emoción dijo, mi compañero y yo queremos anunciar públicamente que hemos abandonado definitivamente el delito, y deseo relatarles cómo es que sucedió este milagro: todo comenzó ayer por la noche, durante nuestro recorrido vimos un interesante candelabro de plata en la casa de Rabbí Pinjas Haleví Horovitz conocido como el Shla Hakadosh. Trepamos por la ventana para sustraerlo y justo cuando estábamos en la sala apareció el Rab, nos paralizamos y la sangre se nos heló, pero extrañamente él nos dijo vienen por el candelabro, no hay problema se lo pueden llevar, pero para ello deberán esperar hasta que termine Shabat, no puedo permitirles que transgredan el Shabat frente a mis ojos, tocando algo Muktze (prohibido en Shabat). En cuanto a vuestro temor que mañana ya no lo puedan venir a robar, no hay problema alguno ya desde ahora anuncio que abandono el candelabro, dejándolo a merced de quien lo desee y como son ustedes los únicos que lo saben cuando termine el Shabat, pueden venir y llevarlo; los ladrones contaron que en ese momento sintieron una gran vergüenza al comprobar cómo este Tzadik estaba dispuesto a abandonar un valioso candelabro con tal que ellos no transgredieran el Shabat, por lo que en ese instante nuestros corazones sucumbieron frente al elevado gesto del Rab y decidimos abandonar para siempre nuestro mal camino.

Luego de varios años Rabbí Jaim de Brisk les relato la historia a sus alumnos y les pregunto: ¿Por qué el Shla declaro que abandonaba los candelabros?, ya que lo normal hubiera sido que se los regale; él les respondió, la intención del Shla Hakadosh era tan pura, que no quería que estos ladrones, llegaran a transgredir el pecado de no codiciaras las cosas de tu compañero, ya que hasta que termine el Shabat ellos estarían con la ambición que llego el momento de recibir el candelabro del Rab a sus manos.

“Como me ordenó Ha'shem mi D's” (Debarim 4, 5)

Dijo Rabbí Itzjak: quien sabe Torá debe brindarse a los demás y enseñarla, como Moshe dijo “Vean les enseño a ustedes leyes y mandamientos como me ordeno Ha'shem mi D'S”.

De aquí tomaron nuestros Sabios en el “Midrash Jadash” de las palabras “Como me ordeno Ha'shem” significa que lo que Ha'shem me enseñó, se lo transmití a los demás.

“Muy pronto se perderán” (Debarim 4, 26)

El que pide prestado algo con la condición de devolverlo pronto: ¿En cuánto tiempo debe regresarlo?. Rabbí Jaim Kanievski Shlita en su libro “Taama Dekra” dice que según sus cálculos son casi 20 horas y media. La base para este dictamen está en el Talmud (Guitín 85^a); “Dijo Rab Aja Bar Iacob: se interpreta que pronto para Ha'shem son 852 años” y si un día de Ha'shem son 1000 años (“Porque 1000 años en tus ojos son como el día de ayer”); entonces 20½ en 24 horas es lo mismo que 852 en 1000 años.

“Te liberó con su gran fuerza” (Debarim. 4, 37)

El Gaon Rabbí Aharón Laib Shteiman Shli"ta en su libro “Ayelet Hashajar” remarca que la frase “Su gran fuerza” amerita ser aclarada. No hay duda que Ha'shem no necesita utilizar su gran fuerza para liberar una nación de otra; y al respecto trae dos explicaciones. Primera: dado que para las personas en general un éxodo de más de 600.000 almas es algo fuera de lo normal e imposible, por ello es que dice “Su gran fuerza”; Segunda: es sabido que el Pueblo de Israel estaba sumido en 49 grados de impureza y para sacarlos de ese estado Ha'shem utilizo su gran fuerza.

“Respetaras a tu padre y a tu madre, como te lo ordeno Ha'shem tu D's” (Debarim 5,16)

La Mitzvá de respetar a los padres es una de las Mitzvot consideradas lógicas, e incluso el resto de las naciones que no aceptaron la Torá y sus Mitzvot comprenden con el sentido común que el cumplimiento de la misma es imprescindible. Nosotros que somos Am Israel (el Pueblo de Israel) sabemos que en realidad lo importante es cumplir las Mitzvot porque esa es la Voluntad de nuestro Creador, sin importar si ellas son lógicas o no a nuestro entender. Lo único relevante, es saber que fue ordenado por Ha'shem, por eso en el Versículo dice “Respetaras a tu padre y a tu madre, como te lo ordeno Ha'shem tu D's” (Debarim 5,16).

Hombres De Fe Relatos sobre los Tzadikim de la Familia Pinto

El Tzadik, Kadosh y Cabalista Rabbí Iehuda Pinto Zia”a conocido como el Rabbí Hadan – el día de sus aniversario 16 de Menajem Av

Rabbí Iehuda Pinto conocido como Rabbí Haddan Zia”a, hijo del Tzadik Rabbí Haim Pinto Hagadol Zia”a, dedicó su vida a la Torá, la generosidad y la Kabalá. Era conocido por la celeridad que tenía para el cumplimiento de las Mitzvot, en él se cumplía el dicho de nuestros Sabios “Serás, impetuoso como el tigre, liviano como el águila, y ligero como el ciervo, para hacer la voluntad de tu Creador”. Rabbí Haddan fue un gran estudioso. A su casa llegaban personas de todas partes, para recibir su sagrada bendición. Por su sagacidad y astucia, era común ver personajes del gobierno local, nacional y funcionarios de distintas embajadas, esperando para ser recibidos por el Tzadik para a fin de escuchar sus consejos.

Rabbí Haddan heredo de su padre el altruismo, se sabe que repartió todos sus bienes entre los pobres y necesitados. No subía a la cama sin antes repartir hasta la última moneda de su bolsa. Solía especialmente ocuparse en comprar los Tefilin y Talitot para los hijos de quienes no podían, así como ropas o comida para agasajar al Bar Mitzvá, y de esta forma permitirle un comienzo digno y feliz en el cumplimiento de las Mitzvot. Lo mismo lo hacía con los novios, ya que era el primero en preocuparse que nada les faltare para llegar a la Jupa.

Que el mérito del Tzadik sea para nosotros y todo Israel Amen!